



Las enfermedades zoonóticas emergentes alteran el equilibrio entre humanos y fauna

Posted on Mayo 19, 2026

Por Arantxa G.

Las **enfermedades zoonóticas emergentes** se están convirtiendo en una de las principales amenazas sanitarias globales debido al avance del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la alteración acelerada de los ecosistemas.

Expertos en sanidad animal y epidemiología advierten de que la creciente interacción entre humanos, fauna silvestre y animales domésticos está favoreciendo la aparición de nuevos patógenos capaces de saltar entre especies y expandirse con rapidez.

Según datos de la Organización Mundial de Sanidad Animal (OMSA), el 75 % de los agentes patógenos responsables de enfermedades infecciosas emergentes humanas tienen origen animal.

Virus como el ébola, el VIH, la gripe aviar o los hantavirus reflejan cómo los cambios ambientales y la presión humana sobre la naturaleza están modificando las dinámicas de transmisión de enfermedades, generando un nuevo mapa epidemiológico que preocupa a la

comunidad científica internacional.

Las enfermedades zoonóticas emergentes aumentan por el deterioro ambiental global

Expertos alertan de que el cambio climático y la pérdida de biodiversidad favorecen la expansión de enfermedades zoonóticas emergentes.

La crisis climática y la destrucción de los ecosistemas están alterando los patrones geográficos de la fauna silvestre. El constante aumento de las temperaturas empuja a diversas especies a ocupar nuevos territorios, incrementando el contacto directo con las poblaciones humanas.

La propagación global de varios virus, como la gripe aviar en mamíferos o los brotes repentinos de hantavirus en entornos cerrados, encienden las alarmas. Aunque el contagio entre las personas sigue siendo inusual, la mutación de estos patógenos preocupa a la comunidad científica.

Las enfermedades zoonóticas emergentes serán cada vez más frecuentes

Las **enfermedades zoonóticas emergentes** representan actualmente uno de los mayores desafíos para la salud pública mundial. Los especialistas advierten de que la alteración de **ecosistemas** y el aumento del contacto entre especies favorecen nuevas vías de transmisión de patógenos.

El veterinario y profesor de Patología Animal de la Universidad de Zaragoza, Nacho de Blas, recuerda que tres de cada cinco enfermedades que aparecen anualmente en humanos tienen origen zoonótico.

La pérdida de biodiversidad está estrechamente relacionada con este fenómeno. Cuando desaparecen especies clave y grandes depredadores, determinados animales portadores de patógenos aumentan sus poblaciones y multiplican los contactos entre fauna, animales domésticos y personas. **La alteración ecológica modifica completamente el equilibrio sanitario natural de los ecosistemas.**

Además, el cambio climático favorece la expansión geográfica de vectores y enfermedades hacia regiones donde antes no existían determinadas condiciones ambientales favorables.

Los expertos consideran que el contexto actual combina múltiples factores simultáneos capaces de

acelerar la aparición de nuevas amenazas sanitarias globales.

El cambio climático favorece las enfermedades zoonóticas emergentes

El aumento de temperaturas, las alteraciones de humedad y los cambios en los ciclos climáticos están modificando profundamente la distribución de animales y microorganismos relacionados con las **enfermedades zoonóticas emergentes**.

Muchas especies portadoras de virus y bacterias están desplazándose hacia nuevas zonas geográficas debido al calentamiento global y a la transformación de hábitats naturales.

La expansión urbana, la fragmentación de ecosistemas y la presión sobre espacios naturales aumentan además la proximidad entre humanos y fauna silvestre. **El cambio climático y la destrucción ambiental actúan conjuntamente, favoreciendo la transmisión de patógenos.**

Los científicos señalan que numerosos brotes recientes reflejan cómo factores ecológicos y climáticos influyen directamente sobre la dinámica de enfermedades infecciosas.

La globalización y los movimientos internacionales también incrementan el riesgo de propagación rápida de virus y bacterias entre continentes, dificultando la capacidad de control sanitario.

La gripe aviar y los hantavirus preocupan a los expertos

Entre las principales **enfermedades zoonóticas emergentes** que actualmente generan preocupación internacional destaca la gripe aviar de alta patogenicidad, especialmente la cepa H5N1.

El virus se ha expandido globalmente mediante aves migratorias y movimientos comerciales, afectando no solo a aves, sino también a mamíferos marinos, zorros y otros animales terrestres.

La alarma científica aumentó especialmente tras detectarse infecciones en vacas lecheras, la primera vez que el virus de gripe A aparecía en rumiantes. **Aunque todavía no existe transmisión sostenida entre humanos, la capacidad de adaptación del virus preocupa enormemente.**

Otro ejemplo reciente es el brote de hantavirus de la cepa Andes registrado en el crucero MV Hondius, con varios fallecidos. La OMSA y la Organización Mundial de la Salud están monitorizando estos casos para coordinar respuestas sanitarias internacionales.

Los expertos explican que la transmisión entre personas continúa siendo muy limitada, aunque determinadas circunstancias de convivencia estrecha pueden favorecer contagios excepcionales.

La pérdida de biodiversidad altera el equilibrio sanitario natural

La desaparición de biodiversidad está teniendo consecuencias directas sobre la expansión de **enfermedades zoonóticas emergentes** en diferentes regiones del planeta. Cuando los ecosistemas pierden especies y complejidad biológica, aumentan las posibilidades de proliferación de animales capaces de actuar como reservorios de enfermedades.

Nacho de Blas recuerda el caso registrado en Fuenlabrada (Madrid), donde la fragmentación del territorio y la ausencia de depredadores favorecieron una sobrepoblación de liebres y conejos asociados a un importante brote de leishmaniosis humana.

La construcción de infraestructuras, carreteras y áreas urbanas aisló ecológicamente determinadas zonas naturales, alterando cadenas tróficas y facilitando la expansión de reservorios animales. **La degradación ecológica puede generar consecuencias sanitarias inesperadas y muy complejas.**

Los científicos advierten de que situaciones similares podrían repetirse con otras enfermedades si continúa acelerándose la destrucción de hábitats y la presión humana sobre ecosistemas naturales.

España mantiene vigilancia frente a enfermedades zoonóticas emergentes

España cuenta actualmente con sistemas de vigilancia epidemiológica y grupos científicos especializados en monitorizar la evolución de las principales **enfermedades zoonóticas emergentes**.

En el ámbito de pequeños animales domésticos, **la rabia continúa siendo una de las principales amenazas víricas**, aunque la vacunación obligatoria ha permitido mantener la enfermedad bajo control en gran parte del territorio.

Según los expertos, **los casos detectados recientemente en España se concentran principalmente en Melilla** y suelen estar relacionados con animales procedentes del norte de África.

La vigilancia veterinaria también sigue muy pendiente de la evolución de gripe aviar, peste porcina africana y posibles mutaciones capaces de facilitar transmisión entre humanos. **La prevención y detección temprana serán claves para evitar futuras crisis sanitarias globales.**

Los especialistas subrayan además la importancia del enfoque “One Health”, que integra salud humana, animal y ambiental dentro de una misma estrategia preventiva frente a enfermedades emergentes.

La pérdida de biodiversidad rompe el control natural de las cadenas tróficas. Sin depredadores debido a la fragmentación del suelo, proliferan las especies que actúan como los reservorios de infecciones, provocando repuntes sanitarios inesperados en las áreas periurbanas.

Ante este panorama, **la vigilancia epidemiológica resulta clave** para frenar amenazas complejas como la rabia o la peste porcina. Integrar la salud ambiental, animal y humana es la única estrategia efectiva para prevenir futuras crisis globales.

Conclusiones acerca de las enfermedades zoonóticas emergentes

El avance de las **enfermedades zoonóticas emergentes** refleja hasta qué punto la salud humana depende directamente del equilibrio ecológico del planeta. **Cambio climático**, pérdida de biodiversidad y destrucción de ecosistemas están creando condiciones cada vez más favorables para la aparición de nuevos riesgos sanitarios globales.

Los expertos insisten en que proteger la biodiversidad y reducir el impacto ambiental no solo es una cuestión ecológica, sino también una estrategia esencial de prevención sanitaria. La vigilancia científica y la cooperación internacional serán fundamentales para anticipar futuras amenazas epidemiológicas.

¿Qué son las enfermedades zoonóticas emergentes?

Son enfermedades infecciosas que pueden transmitirse entre animales y humanos y cuya aparición o expansión preocupa por su impacto sanitario.

¿Qué relación tienen con el cambio climático?

El cambio climático altera ecosistemas y favorece la expansión de animales y vectores capaces de transmitir nuevos patógenos.

¿Qué ejemplos de zoonosis preocupan actualmente?

La gripe aviar H5N1, los hantavirus, la rabia o la peste porcina africana son algunos de los casos más vigilados.

¿Por qué influye la pérdida de biodiversidad?

Porque altera cadenas ecológicas y favorece la proliferación de especies reservorio que pueden transmitir enfermedades.

El Maipo/Ecoticias